

EL SEÑOR TE ESTÁ
LLAMANDO A VENIR A

Sion



Queridos Hermanos y Hermanas en el Evangelio de Cristo,

Que estos saludos gozosos les encuentren en una temporada de salud, prosperidad, y en que disfrutaran las bendiciones de hermanamiento cercano con el Espíritu de Dios. Confiamos en que atesoran su fe en Dios y sus oportunidades de adelantar Su Reino más que todo. Puede que saben que la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y sus fundadores han en el pasado logrado más que cualquier grupo de esta tierra para la salvación de la humanidad que cualquier otro grupo de personas. Los SUD en general son sinceros en su servicio a Dios y aún están cumpliendo importantes propósitos en el plan del Señor, aunque han gradualmente dejado sus principios y peculiaridades más importantes. O sea, con la excepción de una rama pequeña de mormones.

La Iglesia ha tenido un record muy exitoso. Su tasa de crecimiento ha sido asombrosa considerando la mucha oposición que les afligió durante sus principios. La Iglesia tenía su inicio cuando un grupo bastante más importante fue mandado a organizarla. El grupo, por supuesto, es el Sacerdocio. Muchas personas, debido a la grandeza de la Iglesia, han dejado que este dato histórico haya sido olvidado. Es la responsabilidad del Sacerdocio de adelantar los propósitos del Señor de esta última dispensación del cumplimiento de los tiempos. El mayor propósito es testificar del evangelio de Jesucristo al mundo. Para asistir al Sacerdocio en este llamamiento, el Profeta José Smith les reveló la voluntad del Señor a tener una organización publica auxiliar, una iglesia. El Sacerdocio de Dios de dio a luz a la Iglesia de Jesucristo el 6 de abril de 1830. Tomó varios años, sin embargo, a llegar a su potencial.

Pasaron cuatro años hasta que un quorum de hermanos del Sacerdocio eran elegidos por José, y escogió a doce hermanos fieles para ordenar como Apóstoles del Señor Jesucristo en su Iglesia de los Últimos Días. La Iglesia creció poco a poco. Tal como subió la necesidad, así se reveló más acerca de su organización.

Fue dado custodio de algo muy sagrado: los primeros principios y ordenanzas del evangelio de Jesucristo. Era para mandar estas buenas nuevas ante el mundo.

Al ser dado estos principios más altos y ordenanzas del evangelio a José, los más fieles hermanos del Sacerdocio, en turno, los serian enseñado. En muchos casos pasaron años antes de que algunos de estos más sagrados principios fueran dejados por los profetas para salir al público lentamente, por medio de la iglesia. Los *Artículos de Fe*, a pesar de ser algo básico, contenían suficiente de enseñanzas únicas que, cuando se enseñaban al mundo, todavía era demasiado para que algunos buenos y humildes seguidores de Cristo los aceptaran. La mayoría de los esfuerzos de proselitismo se enfocaron en estos artículos. Los misioneros siempre han sido instruidos a solo trabajar en ciertos parámetros: los primeros cuatro principios; revelación moderna; profetas vivientes. Sin embargo, el Libro de Mormón, el recogimiento de Israel, etc., la doctrina de Adán-Dios, la ley de consagración, la ley de matrimonio plural, y otras enseñanzas mayores eran demasiados para un mundo tan acostumbrado a siglos de tradiciones falsas y supersticiosas. Imagina cuanta persecución los Santos hubieran tenido, y que tan lento la iglesia hubiera crecido si el Señor hubiera requerido la publicación de la plenitud del evangelio desde el principio. Cierto es que debe ser difícil imaginar para la mayoría que nunca han sido enseñados lo que es la plenitud del evangelio.

Afortunadamente para los Santos, el Señor les dirigió de las falsas tradiciones del mundo hacia los principios de exaltación, gentilmente y gradualmente. El Sacerdocio entregó la ley de consagración a la iglesia en mordiscos. La doctrina de Adán-Dios empezó a ser enseñado entre el Sacerdocio y al pasar unos años fue revelada a la Iglesia. El matrimonio plural también fue dado a los Santos dignos por medio de operaciones privadas del Sacerdocio. Se lo vivieron por una cantidad de años antes de que llegara a ser algo público; y después de dio a la iglesia como principio sagrado del evangelio de Jesucristo. Muchos fieles ya habían recibido testimonio de ello y eran mandados por el Señor a vivirlo. Pero a la misma vez, se negó legítimamente que la Iglesia lo creía,

enseñaba, o practicaba. Eventualmente, el Sacerdocio entregó la ley completa del matrimonio celestial a la iglesia y se enseñó abiertamente.

Consagración revelada al Sacerdocio en 1829
Consagración presentada a la iglesia en 1831
Consagración rechazada por la iglesia en 1885

La Doctrina de Adán-Dios revelada al Sacerdocio en 1839
La Doctrina de Adán-Dios presentada a la iglesia en 1852
La Doctrina de Adán-Dios rechazada por la iglesia en 1976

El Matrimonio Plural Celestial revelado al Sacerdocio en 1831
El Matrimonio Plural Celestial presentado a la iglesia en 1852
El Matrimonio Plural Celestial rechazado por la iglesia en 1890

Aunque en tiempo la Iglesia fue dada todos los principios mayores, la mayoría de los miembros no se sentían cómodos con ellos. Un porcentaje chico era fiel, pero la mayoría de la membresía se avergonzó de la plenitud del evangelio. Siendo sujetos a la voluntad de la mayoría, la Iglesia empezó a una serie de reversos oficiales de principios y ordenanzas. Empezó en los fines de los 1800. El histórico Manifiesto de 1890, en los ojos de la Iglesia y del mundo, dejó al lado oficialmente el principio esencial del matrimonio celestial. El Sacerdocio recibió esa ley mayor otra vez por sí mismo y lo ha perpetuado fuera de la vista del mundo (excepto a ellos a quien el Señor lo haya revelado), hasta hoy en día.

Lamentablemente para los miembros de la Iglesia, estos reversos continuaron. Aunque no frustró al plan de Dios, sus verdaderos siervos, o a la obra de esta dispensación, sí ha servido oscurecer las mentes de esos santos que insisten tener el Evangelio de su manera y anclar su fe en el brazo de sus líderes eclesiásticos. La ley de consagración pronto fue reemplazada con una ley menor. La doctrina de Adán-Dios llegó a ser una vergüenza. El propósito y diseño del gárbment del Santo Sacerdocio ha sido mutilado. Los verdaderos profetas y apóstoles se escondieron y presidentes y

autoridades generales dispuestos a hacer compromisos les reemplazaron. Las revelaciones se han quedado con los profetas, dando lugar a para declaraciones oficiales que no tienen ni semejanza ni relación con la Palabra de Dios. El recogimiento de Israel ya se cesó y templos no santificados, que ya no ofrecen ordenanzas de exaltación, han sido construidos alrededor del mundo fuera de las fronteras de Sion. Visiones, milagros, señales, y maravillas empezaron a desaparecer y muchos cambios de doctrina y organización, demasiado numerosos para mencionar, llegaron gradualmente. Al dejar cada principio, su luz al mundo se disminuyó cada vez más, pero de pronto los miembros acostumbraron sus ojos y se consolaron con el aumento de amistad con el mundo. Al pasar tiempo, los miembros se olvidaron de alguna luz más brillante y se volvieron listos para conceder ya otro principio. El desierto espiritual que había enflorado como una rosa se estaba disminuyendo tal como profetizó Isaías (Isa. 28). Los miembros de la Iglesia se han condicionado a seguir ciegamente cualquier cosa que digan sus líderes. Esta es apostasía. La Iglesia Gentil de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ha completo su rechazo del Evangelio de Jesucristo. Si los pocos humildes seguidores de Cristo que siguen esparcidos y confundidos desean ser alimentados espiritualmente y mostrado como santificarse, ahora deben orar sinceramente a Dios que Él les dejará a escapar de la Iglesia apostata y encontrar el inquebrantable residuo de Jacob que tiene referencia en profecía y ya está trabajando a establecer Sion en nuestro día.

El Señor no se ha olvidado de su pueblo. Sus profetas y las Llaves del Sacerdocio han quedado intactos y han pasado de un profeta a otro en su debido orden desde José Smith, hijo, a través de estos infames años de apostasía. La mano del Señor nunca se ha quitado. No tendrán excusa por haber ignorado los principios mayores. Aunque han sido abandonados por la iglesia, siempre han sido dispuestos a los que serán fieles a lo que la iglesia tenía y a los hambrientos que buscaron más luz.

Sabiendo antes el curso apostata de la Iglesia SUD, el Señor mantuvo a sus verdaderos siervos fuera de plena vista hasta

que “los tiempos de los gentiles” se cumplieran. Ya pasó este tiempo. La última llamada a todos los contritos de espíritu ya prorrumpe. Jesucristo está llamando a Su pueblo a juntar en el residuo de Jacob, a preparar el camino por la venida de Cristo.

La “Rama” de la Casa del Señor ha sido organizado de acuerdo con profecías abundantes, nuevos apóstoles han sido llamados, “hombres que dan asombro”. Habiendo sido enseñados y preparados por ángeles ministrantes a pesar de ser débiles en los ojos del mundo y faltando credenciales de establecimiento de la iglesia. Porque Dios llamará a los débiles y simples para romper a los grandes y fuertes del mundo.

No piensen que podrán postular el día de su despertar y obediencia. Humíllense, consideran la posibilidad de estas cosas; examinen las siguientes afirmaciones con un corazón de oración y llegarán a saber de su veracidad por el poder del Espíritu Santo:

1. Por mandamiento y revelación el Profeta John Taylor apartó a unos dignos hermanos del Sacerdocio a quienes transfirió las Llaves del Sacerdocio. Los líderes de la iglesia (algunos de ellos fueron entre los apartados) por muchos años reconocieron y trabajaron con esos apóstoles especiales en su administración de ordenanzas mayores a los Santos dignos. Este cuerpo de Apóstoles con Sacerdocio custodial y sus seguidores no fue para mantener viva la “Madre Iglesia” sino eran comisionados a mantener viva la plenitud del Evangelio. Han pasado las Llaves del Sacerdocio de un profeta al siguiente hasta que hoy en día están con un verdadero profeta viviente.
2. El profeta viviente ha sido ungido y comisionado personalmente por Jesús el Cristo y José Smith, hijo, y apartado a organizar la rama justa como predicho en profecía, a juntar de Sion todos los verdaderos seguidores de Cristo.

3. El recogimiento del pueblo del Señor a lugares de refugio acá en América y en Israel ha comenzado en preparación de la limpieza de la tierra que ha de venir.
4. La plenitud del evangelio, incluyendo los mayores principios contenidos en el Libro de Mormón, la Doctrina y Convenios, y como restaurado y enseñado por el Profeta José Smith, es completamente dispuesto a todo Santo que desea progresión eterna suficiente para vivir por cada palabra que ha procedido de la boca de Dios.
5. Los dones del Espíritu Santo son presentes; milagros, señales y maravillas, a los creyentes. Dios se revela a Su profeta. Ustedes pueden leer las revelaciones por si mismos y por la gracia de Dios y por medio del Urim y Tumim, los fieles de poco podrán leer más escritura antigua y sagrada, como les fue prometido.
6. La rama de la Iglesia de Jesucristo está organizada con el Profeta y Apóstoles y está cumpliendo su misión como predicho, y está haciendo dispuesto para los santos todos los principios y ordenanzas de la plenitud del evangelio de Cristo, y que está dirigida por el Espíritu Santo en toda función.

Hay bastante evidencia histórico y en escritura para todo aquel que no teme y que está provocado por el Espíritu Santo a estudiar estas afirmaciones. Si no les da miedo aprender que estas cosas son verdaderas, podrán saber sin duda por el poder del Espíritu Santo. Dios se los manifestará a ustedes si estudiarán y piden con un corazón quebrantado y espíritu contrito. No necesitamos hacer excusas para estas afirmaciones. Se verificarán completamente sea en esta vida o en el otro lado del velo, para tu condenación eterno o para tu gloria eterna. La verdad triunfará sobre el error. Pongan se fe en Dios, abren sus mentes y creen que Dios les dirá la verdad de todas las cosas que se han hecho dignos de saber. ¡Vengan a Sion! Y

¡Alabado sea el Señor!

¡Arrepentíos,
arrepentíos, que el reino
de los cielos se acerca!

-DYC 42:7

¿Usted alguna vez haya deseado vivir la plenitud del evangelio?
¿Mira por adelante hacia la construcción de la ciudad del Nuevo
Jerusalén? Si es así, le invitamos a juntar con nosotros y establecer
a Sión.

Si desea servir a Dios, entonces le exhorto a orar fervientemente
para saber si esta comunidad, preparatorio al establecimiento del
Nuevo Jerusalén, es el lugar donde Dios quiere que usted y su
familia estén para juntar y laborar por su reino.

Para más información, favor de contactarnos a:
www.ChristsChurchTheBranch.org
Right.Branch@gmail.com
o llamar al +1(801)769-6279

Si estamos demasiado ocupados para contestar, espero que seguirá
intentando. Recuerda, por favor, “pedid, y se os dará; buscad, y
hallaréis; llamad, y se os abrirá.”

Que Dios le bendiga mientras busca conocerlo.

